

**ORIENTACIONES GENERALES PARA IMPLEMENTAR
PROGRAMAS DE NIÑEZ**



Por:
Inés Arango de C.
Ana Eugenia Gómez T.

Dirección Técnica:
Marta Arango Montoya

Revisión Editorial:
Gloria Carvalho

Asesor de Sistemas:
Temístocles Foronda

Diseño e Ilustración:
Lilly Estrada

Diagramación:
Ana María Oliveros

Corrección:
Flor María Escudero

Contenido

Presentación

Introducción

¿Qué es el Ambiente físico y ambiente psicológico?

¿Qué se requiere de las personas responsables del desarrollo de los niños?

¿Cuáles son las estrategias generales de trabajo?

¿Cuáles son los principios y procesos orientadores de la metodología del programa?

Procurar su salud y seguridad física.

Proveer un ambiente que favorezca el desarrollo de un autoconcepto sano.

Proveer un ambiente adecuado para el sano desarrollo intelectual.

Proveer experiencias, para que él enfrente algunas de las expectativas sociales.

¿Cuál es el rol del personal que atiende a la niñez?

¿Qué criterios deben tenerse en cuenta para la selección de personal que atiende a la niñez?

Presentación

Este manual editado con apoyo de la Asociación Alemana para la Cooperación en la Educación de Adultos, hace parte del Conjunto "Fundamentos de los Proyectos de Desarrollo Comunitario", de la "Colección para Líderes de Proyectos de Desarrollo Comunitario Centrados en la Niñez", elaborado por el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.

El manual parte de la versión previa de una serie, elaborada con apoyo de la UNESCO buscando que respondiera a las necesidades y posibilidades de personal en diferentes países.

Para ello la versión preliminar basada en la experiencia de CINDE con programas de atención a la niñez centrados en la familia y la comunidad, fue primero analizada por un grupo de expertos de UNESCO, dando origen a una segunda versión. La que fue modificada con base en las sugerencias y observaciones resultantes de la evaluación y prueba realizada en varios países por 22 participantes del Seminario-Taller de OREALC que aplicaron los criterios para elaboración, uso y evaluación de los materiales, elaborados en ese evento.

La edición que ahora se presenta es una versión ajustada según las características de la colección para Líderes de Proyectos de Desarrollo Comunitario Centrados en Niñez.

Introducción

Este manual presenta los lineamientos y orientaciones generales requeridos para la organización de programas de atención a la niñez de 0 a 7 años. Ha sido diseñado para orientar a quienes preparan personal responsable de estos programas y para ayudarle a este mismo personal que trabaja en diferentes modalidades: Atención directa al niño en sus hogares o centros específicos, programas con padres o programas de atención a la niñez con participación de la comunidad.

Hacemos énfasis en la organización de los padres y de la comunidad para atender a los niños por cuanto es en este entorno en que crece el niño, y su sano desarrollo depende de la calidad de él.

Hacemos referencia al término «padres» en un sentido amplio, entendiéndose por ello a ambos padres, a uno solo de ellos o a cualquier otro adulto responsable de la crianza del niño. Por agente educativo a promotores, facilitadores, líderes comunitarios y personal que directamente atiende a la niñez (jardineras, cuidadoras, etc.) pues es una connotación que en diferentes contextos culturales tiene términos variados.

El manual está organizado en tres partes. La primera presenta los principios y procesos metodológicos que deben orientar el trabajo para lograr la participación de los padres y de la comunidad. La segunda analiza las metas generales que deben orientar los programas. La tercera presenta ideas relacionadas con el rol que deben desempeñar quienes atienden a la niñez.

Pautas Generales

Iniciamos este trabajo de pautas generales para la organización de programas y ambientes aptos para el sano desarrollo de los niños pequeños, con el supuesto de que el objetivo básico de quienes trabajan por la niñez es lograr que los padres, la familia y la comunidad le ofrezcan al niño un ambiente físico y psicológico favorable a su sano desarrollo.

El desarrollo del niño ocurre en su interacción con el ambiente. Ambiente es todo aquello que rodea al niño, personas, animales, plantas, juguetes, casas, calles, objetos, agua, luz. La calidad del ambiente depende de las relaciones e interacciones que éste le brinde al niño consigo mismo, con las personas y los objetos.

Por eso podemos hablar de dos tipos de ambiente: ambiente físico y psicológico.

Ambiente físico y Ambiente psicológico

¿Qué es el Ambiente Físico?

Está compuesto por los objetos y elementos que hay alrededor del niño y que él puede ver, oír, tocar, oler y sentir. La existencia o no de estos elementos influye en su sano desarrollo. Por ejemplo, agua limpia para el aseo y la preparación de sus alimentos, espacio para que pueda correr y jugar, objetos y lugares seguros que no le ofrezcan demasiados riesgos. Lo más importante para el sano desarrollo del niño no es la cantidad de elementos que tenga a su alrededor sino la calidad de ellos y la oportunidad de aprendizaje y crecimiento que le ofrecen.

¿Qué es el Ambiente Psicológico:

Está formado por las relaciones, interacciones, respuestas que el niño obtiene de las personas que lo rodean. El niño recibe de estas personas respuestas o reacciones positivas que van creando en él sentimientos de confianza, seguridad y amor. Pero también puede recibir respuestas y estímulos negativos que le crean temores, dudas e inseguridades.

Por lo tanto es importante que los niños tengan a su alrededor personas que con su actitud estimulen un sano concepto de sí mismo y de los demás.

¿Qué se requiere para las personas responsablese del desarrollo de los niños?

Para generar en los padres, la familia y la comunidad la actitud constante de favorecer el sano desarrollo de los niños, se requiere haber logrado que ellos:

- Comprendan la importancia de su papel en el desarrollo de sus hijos y se comprometan realmente tanto en su crianza como en su educación.

- Adquieran conocimientos respecto al proceso de desarrollo de los niños entre 0 y 7 años, realizando actividades para estimular y afianzar los distintos logros que éstos presentan en cada momento de su desarrollo.
- Aprendan a observar el comportamiento de sus hijos y a identificar los cambios y los logros que progresivamente van alcanzando.
- Disfruten y comprendan más las actividades cotidianas que requiere el cuidado de los niños.
- Comprendan la importancia del juego para el desarrollo del niño, lo estimulen y realicen con sus hijos.
- Interactúen de su manera sana y positiva con sus hijos para desarrollar en ellos un autoconcepto realista y una actitud de confianza en sí mismos y en el ambiente que los rodea.
- Identifiquen los hábitos de crianza y las prácticas educativas propias de su cultura, evalúen su adecuación y utilicen aquellas que favorecen el desarrollo de los niños.

¿Cuáles son las estrategias generales de trabajo?

Si se pretende garantizar la efectividad de un programa de atención a la niñez, es importante que éste considere algunas estrategias como guías para su desarrollo. Estas estrategias implican que el programa debe:

- Incluir actividades para estimular el desarrollo integral del niño, entendido su desarrollo físico, emocional e intelectual. El desarrollo físico del niño depende de su entorno, su nutrición y cuidados de la salud. Su desarrollo emocional e intelectual depende de las relaciones e interacciones que tenga con las personas y los elementos de su ambiente en la familia y en la comunidad.
- Estar diseñado para fortalecer en los padres y en la comunidad la habilidad para atender el sano desarrollo de los niños. Esto significa que el personal que atiende a la niñez necesita ser esencialmente educador de padres y animador comunitario.
- Partir de la cultura y el estilo de vida de los niños y sus familias y contribuir a la recuperación y comprensión de su historia y a fortalecer su identidad cultural. Debe incorporar las canciones, bailes, prácticas para la crianza infantil y otros aspectos de la cultura.
- Usar, de la forma más productiva posible, los recursos humanos, materiales e institucionales del medio. Esto incluye la búsqueda de formas innovadoras para utilizar el tiempo, los espacios físicos, comunitarios y domésticos, los agentes educativos y los materiales provenientes de la comunidad.

- Estimular la organización de grupos y redes de apoyo autogestionario.

¿Cuáles son los principios y procesos orientadores de la metodología del programa?

Una pregunta clave que deben hacerse quienes preparan personal y organizan programas para la niñez es: «¿Cómo se deben realizar las actividades del programa para lograr que los padres, la familia y la comunidad sean conscientes de su papel frente al desarrollo del niño?».

De la forma como se lleven a cabo las acciones del programa dependerá la respuesta que den los padres y demás miembros comunitarios.

El trabajo del agente educativo con la comunidad es un proceso educativo que debe partir de lo que piensa, opine y siente cada miembro comunitario, cada grupo existente y la comunidad en general. Debe ser la oportunidad para reflexionar sobre lo que hacen, lo que son, lo que tienen y lo que necesitan, de establecer e indentificar diferentes alternativas frente a los problemas y necesidades que tienen, para finalmente planear y desarrollar acciones individuales y conjuntas.

Por ello les presentamos unas ideas llamadas «principios orientadores» y unos «procesos claves» que pueden guiar su trabajo cuando esté organizando un programa, dirigiendo una reunión, cuando esté escuchando a la gente, cuando esté elaborando material de trabajo, cuando esté trabajando con niños.

Principio orientadores

- Flexibilidad
- Participación
- Organización
- Autoexpresión
- Aprendizaje por descubrimiento
- Autodirección

Procesos claves

- Observar
- Escuchar
- Orientar
- Crear ambientes adecuados.

No se preocupe si inicialmente no queda totalmente claro cómo se aplican estos principios orientadores y estos procesos claves.

Gradualmente en el proceso de trabajo se irá dando cuenta de la importancia de propiciar la participación de la gente, o de la necesidad de ser flexible, o de cómo la gente va desarrollando su propia dirección, etc.

La forma como use estos principios y procesos dependerá en gran parte de las características del contexto donde se desarrolla el programa. A continuación explicaremos los principios orientadores.

¿Qué entendemos por Flexibilidad?

- Trabajar de una manera flexible significa que las cosas necesariamente no tienen que realizarse como se haya decidido y planeado con anterioridad.
- Significa que se pueden cambiar de acuerdo a las circunstancias de las personas y de la comunidad. Lo contrario de flexibilidad es rigidez y algo rígido es aquello que no puede variar, que es fijo, que permanece igual.
- Por ejemplo la fecha de una reunión puede cambiarse para otro día, si ésto resulta mejor para las personas que asisten a ella; también un tema programado puede variarse, si se descubre que es más importante tratar un problema que en este momento existe en la comunidad.
- Cada grupo tiene intereses y necesidades que el programa debe satisfacer, por ésto, este principio es básico para la realización de un trabajo eficaz.
- Es importante saber diferenciar la flexibilidad de desorganización.

¿Qué entendemos por participación?

Podemos pensar que la participación además de ser un principio, es una gran meta que el agente educativo debe proponerse alcanzar; porque participación significa que todas las personas involucradas en el proceso, realmente son parte de él y trabajan por el logro de sus objetivos.

Hay participación cuando las personas formulan sus objetivos, cuando colaboran en la planeación de las acciones, en el desarrollo de éstas y en la evaluación de los resultados. Cuando los grupos tienen iniciativas sugieren actividades, proponen temas a tratar en las reuniones y toman decisiones sobre aspectos relacionados con el programa.

Las personas realmente participan en el programa cuando asisten a las reuniones, cuando durante el desarrollo de éstas expresan sus ideas, formulan preguntas, comunican sus experiencias y realizan las actividades que se proponen; cuando practican en sus casas con los niños lo que aprenden en ellas y realizan las actividades comunitarias que planifican para estimular el desarrollo de los niños.

El agente educador no debe proponer todas las actividades y las formas de ejecutarlas. Su principal misión es lograr que los padres y la comunidad propongan y realicen acciones que beneficien el sano desarrollo de los niños.

¿Qué entendemos por Organización?

La mayoría de los problemas que hay en la familia y en una comunidad, no pueden ser solucionados por una sola persona. Para resolverlos se requiere que las personas se unan y cada una aporte sus conocimientos, sus habilidades, su trabajo y sus recursos, en la medida de sus posibilidades y busquen estrategias colectivas de solución.

Hay organización comunitaria cuando las personas se unen, colaboran y coordinan sus acciones orientándolas hacia el logro de un objetivo común.

Las organizaciones contribuyen a crear la fuerza colectiva necesaria para alcanzar los objetivos que una comunidad se propone.

La participación debe conducir a la organización. Es deseable que las acciones del agente educativo se oriente a estimular la reunión, la cooperación y la organización de las personas de la comunidad para solucionar sus problemas y para mejorar el ambiente en el que viven y en el que crecen sus hijos.

¿Qué significa Autoexpresión?

La palabra «auto» significa «propio», lo que indica que se trata de promover la expresión propia de los participantes en el programa. Como puede verse, este principio se relaciona estrechamente con el de participación, pues si no hay participación no puede haber autoexpresión; ésta podemos entenderla como la habilidad de las personas para comunicar sus propias ideas, sus intereses, sus creencias y sus conocimientos y las prácticas propias de su cultura; en este proceso lo más importante es sacar a flote los conocimientos y las prácticas que cada persona y cada comunidad utiliza para la crianza y la educación de sus hijos.

De acuerdo al lugar donde vivimos, las personas tenemos distintas creencias y costumbres que forman parte de nuestra cultura; la manera como vestimos, como nos alimentamos, como nos divertimos, como criamos y educamos a nuestros hijos, son parte esencial de nuestra cultura y varía de un lugar a otro.

En el proceso de trabajo que se vaya a realizar con las familias y la comunidad, es muy importante identificar características, costumbres, prácticas de crianza y educación que tienen las madres y las familias, y lo más importante es respetarlas y estimularlas y reconsiderar las que son adecuadas.

La labor del agente educativo consistirá en orientar, sugerir, comunicar y compartir sus conocimientos, respetando y valorando siempre los conocimientos que las personas tienen y propiciando su autoexpresión.

¿Qué significa Aprendizaje por descubrimiento?

El mejor camino para lograr que las personas adquieran conocimiento, es estimularlas a que lo descubran.

Al inicio del programa será más difícil propiciar el aprendizaje por descubrimiento pues el agente educativo mismo estará en el proceso de descubrir y sistematizar lo que sabe.

A lo largo de todo el programa el logro más importante es el que a través de las diferentes actividades, los padres descubrirán muchos conocimientos y aspectos relacionados con el desarrollo del niño y su forma de estimularlo y de crearle un ambiente físico y psicológico más adecuado para su desarrollo.

Esto implica que el trabajo del agente educativo no consiste tanto en pararse frente a los grupos a transmitirles y comunicarles conocimientos, sino planear y realizar actividades en las cuales ellos pongan en común los conocimientos que poseen y los complementen con otros que contribuyan a su manera de relacionarse con los niños y sus prácticas de crianza y educación.

¿Qué significa Autodirección?

Este principio es también una gran meta del programa y se alcanza cuando se cumplen los demás principios. Si las personas participan en el programa formulando ellas mismas sus objetivos y comunicando sus propias ideas, sus intereses y sus opiniones; si las personas escogen los temas que quieren discutir, identifican los problemas que tienen con la educación de sus hijos y proponen soluciones para resolverlos; si sugieren actividades y además descubren por sí mismas los conocimientos relacionados con el desarrollo de los niños, entonces son ellas las que están dirigiendo el programa. Autodirección significa entonces que las personas se dirigen ellas mismas, dirigen el programa y dirigen las acciones encaminadas a crear un ambiente que favorezca el sano desarrollo de los niños.

La función del agente educativo es coordinar las acciones, pero su principal misión es lograr que la comunidad aprenda a dirigir el programa, de tal manera que cuando él no esté o no haya apoyo externo el programa siga funcionando, y para que la comunidad dirija el programa es necesario que las personas que la integran sepan qué es lo que quieren, que ellos mismos decidan cómo lograrlo y se organicen para alcanzar sus objetivos y resolver sus problemas.

¿Cuáles son los Procesos Claves?

¿Qué significa Observar?

La observación es el proceso más importante y necesario tanto para quienes organizan programas para la niñez y preparan personal para estos mismos propósitos, como para los padres responsables del desarrollo de sus niños. Por ello, es un proceso que usted debe

manejar adecuadamente en su trabajo y que debe enseñarlo a manejar a los padres y a los agentes educativos comunitarios.

La observación le permitirá captar los elementos claves de la cultura del grupo con quien trabaja, le permitirá conocer el nivel en el cual está funcionando, el nivel de desarrollo de los niños y el avance y dificultades que se están dando en el proceso del programa.

Para los padres es fundamental aprender a observar el desarrollo físico y psicológico del niño. Sólo así podrán darse cuenta si su crecimiento, maduración y aprendizaje van bien y ser conscientes de sus necesidades y de las habilidades que va adquiriendo poco a poco.

Es importante evitar la tendencia de algunos padres que se preocupan por observar a sus hijos, teniendo como referencia el desarrollo de otros niños en edades similares con el único sentido de presionar el desarrollo de sus niños. Ello lo único que causa es tensión en los padres, tensión en su interacción con los niños y alteración en su ritmo y en su proceso de desarrollo.

Precisamente lo que se trata de conseguir con la observación es que los padres conozcan a su hijo: su ritmo de desarrollo, sus necesidades, dificultades o sus posibles anomalías, sus habilidades, sus gustos e intereses para que con base en ese conocimiento puedan orientar sus gestiones y esfuerzos dentro y fuera del hogar hacia actividades adecuadas y facilitadoras del desarrollo del niño y así puedan enriquecer y cualificar su interacción con los hijos disfrutando más su proceso de desarrollo.

¿Qué significa Escuchar?

Escuchar activamente permite obtener una comprensión más amplia de la cultura de la gente con la cual se trabaja, que la que se puede lograr con la simple observación. Si aprende a escuchar tendrá una herramienta para el aprendizaje permanente, y para fomentar la participación. Si usted escucha, hablará menos y otras personas podrán hablar y participar más. Trate de escuchar para «descubrir» nuevas ideas, valores, creencias, hábitos de la gente y de los niños.

¿Qué significa Orientar?

Como agente educativo y como formador de personal su función principal es orientar los grupos para que se organicen y «no hacer las cosas por ellos». Frente a los padres, su labor es orientarlos para que tomen conciencia de su papel en el desarrollo del niño y facilitarles su función como tal. Frente a la comunidad usted debe orientarla a que desarrollen sus acciones integradas y en torno a las necesidades de la niñez. Recuerde siempre que usted debe ser un facilitador de procesos.

¿Qué significa crear Ambientes Adecuados?

Si usted en su trabajo con los agentes educativos, padres y niños organiza ambientes adecuados física y psicológicamente y organiza con ellos un proceso de reflexión que les permita comprender los factores que contribuyen a ello, está dando un paso muy importante para favorecer el sano desarrollo de los niños.

Recuerde que el ambiente físico lo constituyen los espacios, objetos y elementos que hay alrededor del niño y adultos; el ambiente psicológico lo constituyen las relaciones e interacciones tanto en la vida cotidiana como las que se propician durante las actividades del programa.

Es importante crear ambientes adecuados para el trabajo con los padres y agentes educativos para que éstos internalicen el concepto y puedan crearlo con sus niños en el hogar.

Recuerde que el aprendizaje y aplicación de estos procesos y principios es un proceso gradual. El uso de ellos es complementario. En la medida en que se utilizan los unos se logra la utilización de los otros.

Metas e Indicadores

Creemos que un programa para el sano desarrollo de los niños de 0 a 7 años debe alcanzar cuatro metas dirigidas específicamente a atender sus necesidades.

Estas metas son:

- Procurar su salud y seguridad física.
- Proveer un ambiente que favorezca el desarrollo de un autoconcepto sano.
- Proveer un ambiente adecuado para el sano desarrollo intelectual.
- Proveer experiencias, para que él enfrente algunas de las expectativas sociales.

Para cada una de las metas directamente relacionadas con el desarrollo del niño, existe una serie de indicadores que pueden ser utilizados por el personal que atiende a la niñez para evaluar un programa. También pueden utilizarse para analizar el ambiente familiar.

Se invita al lector para que adicione otros indicadores, reelabore aquellos que se dan, los adicione a sus circunstancias, opine sobre sus métodos de aplicación y opine sobre cuáles son los indicadores más importantes. De algún modo, usted debe desarrollar su propia lista de indicadores.

La primera meta es procurar su salud y seguridad física. Algunos indicadores para garantizar el cumplimiento de estos objetivos son:

- Un ambiente físico limpio e higiénico.

- Un ambiente físico seguro, en el que el niño esté protegido de daños físicos serios, pero sin sobreprotegerlo hasta el punto de negarle la oportunidad de exploración y aprendizaje.
- Agua potable.
- Satisfacción de sus necesidades nutricionales.
- Provisiones para procurar los primeros auxilios necesarios.
- Acceso a los servicios de salud, teniendo en cuenta los aspectos preventivo y curativo.

La segunda meta es proveer un ambiente que favorezca el desarrollo de un autoconcepto sano. Este objetivo está directamente relacionado con el tipo de interacción entre los adultos y los niños en la familia y en la comunidad. Algunos de los indicadores sobre la calidad de las interacciones adulto-niño que sirven para controlar el trabajo sobre esta meta están relacionados con la actitud del adulto, la cual debe ser de:

- Proveer oportunidades variadas para que el niño explore libremente su ambiente y tenga ricas relaciones e interacciones consigo mismo, con las personas y los objetos del medio.
- Tener en cuenta la cultura y estilo de vida del niño.
- Mostrar respeto por el niño y su familia.
- Proveer oportunidades para que el niño escoja entre diferentes alternativas que más le gusta, y al mismo tiempo, estimularlo a aprender nuevas cosas.
- Tener cuidado de no solicitarle al niño que haga cosas que no puede hacer.
- Darle más importancia al «cómo» el niño aprende, en vez de «qué» aprende.
- No presionar al niño a desarrollar habilidades que no desea en un determinado momento.
- Aceptar el lenguaje utilizado por el niño y a partir de él ayudarle a desarrollar su habilidad lingüística.
- Permitir que el niño fracase dentro de límites psicológicamente tolerables.
- Relatar al niño cuentos sobre su pueblo.
- Estimular al niño para que exprese sus sentimientos y pensamientos de diversas formas.
- Proveer oportunidades para que el niño comparta e interactúe con otros niños y con adultos.

- Dar afecto y atención al niño, de manera consistente y previsible.

La tercera meta consiste en proveer un ambiente adecuado para el sano desarrollo intelectual.

Esta meta se satisface gradualmente cuando los niños participan en actividades orientadas a aprender cómo se aprende y se manifiesta cuando el niño:

- Se esfuerza por contestar sus propias preguntas antes de ser ayudado.
- Sigue instrucciones
- Hace asociaciones conocidas para descubrir asociaciones desconocidas.
- Descubre las reglas del juego.
- Se concentra y realiza actividades para desarrollar su memoria.
- Reconoce y extiende patrones
- Respeta las reglas de juegos y otras actividades sociales.
- Reconoce y extiende patrones.
- Reconoce y construye series
- Busca cosas que no pertenecen a un grupo
- Escucha y pregunta cuando es el momento apropiado
- Disfruta sus actividades y experiencias de aprendizaje.
- Aprende nuevas tareas y actividades que puede realizar.
- Desarrolla sus talentos creativos.

La cuarta meta es proveer experiencias, para que él enfrente algunas de las expectativas sociales a través del apoyo en:

- El desarrollo de sus cualidades o habilidades específicas y en el aprendizaje de conceptos específicos que se espera que conozca cuando alcance la edad de 6 ó 7 años y que le garanticen una participación social e intelectual significativa.
- El desarrollo de habilidades para vivir dentro de límites aceptables y a comprender normas establecidas por su sociedad o grupo cultural. (Reconocemos que hay ocasiones en que es necesario romper reglas y sobrepasar límites aceptables de una sociedad con miras a cambiar esa sociedad y establecer nuevos límites; no obstante, un niño debe aprender a vivir dentro de algunos límites).

La expectativa social general es que el niño esté aprendiendo a leer y resolver problemas matemáticos sencillos cuando tenga 6 ó 7 años. Algunos de los indicadores que muestren que este aspecto será satisfecho cuando los niños ingresen a primero de primaria, es que la mayoría de ellos hayan aprendido:

- Conceptos tales como: más pequeño que, más largo que, etc.
- Conceptos como: sobre, debajo, entre, a los lados y al frente.
- Reconocer, nombrar y clasificar objetos de acuerdo al color y a la forma.

Que algunos de los niños hayan aprendido a:

- Reconocer algunas palabras comunes.
- Reconocer algunas de las letras del alfabeto
- Contar.
- Sumar y restar algunas combinaciones de números hasta 10.
- Leer y escribir.
- Resolver algunos problemas matemáticos sencillos.

Algunos de los indicadores para satisfacer la preocupación de ayudar a los niños a aprender a vivir dentro de ciertos límites, son:

- El claro establecimiento de los límites para un comportamiento aceptable a nivel del hogar, del centro de atención preescolar o del salón de clases. Estas constituyen un número limitado de reglas que pueden ser entendidas y seguidas por los niños.
- Las reglas deben enfatizar el comportamiento aceptable más que el inaceptable; por ejemplo, la regla debe ser «camine en la casa» en vez de «no corra en la casa».
- El énfasis de estas metas cambian según la edad, cultura y condiciones socio-económicas del niño con quien se trabaja.

Personal

Presentamos aquí algunas ideas relacionadas con el rol que corresponde jugar al personal que atiende a la niñez, las cuales serán ampliadas cuando analicemos cada grupo de edad.

Tradicionalmente habíamos considerado al personal que atiende al niño como personas que trabajan directamente con el niño en el centro de atención al preescolar, o en el hogar, o en el salón de clases. Estamos rompiendo esa tradición al hacer énfasis en que él debe ser un educador de padres y de la comunidad. Es muy claro que el personal que atiende a la niñez, es quien atiende a los niños en el hogar, en el centro de atención preescolar o en el salón de clases.

En muchos lugares está apareciendo el nuevo rol del personal que atiende a la niñez como un educador y consejero de los padres, que no trabaja directamente con los niños. Si el personal que atiende al niño puede laborar en esta forma, ello redundará en dos resultados positivos. Primero, su trabajo se dirigirá a fortalecer la habilidad de los padres para cuidar de sus propios niños. Segundo, el impacto del personal que atiende al niño será mucho mayor.

En un centro de atención preescolar él puede atender efectivamente de 5 a 20 niños, dependiendo de sus edades, como un educador de padres puede trabajar con 50 ó 100 familias. De esta manera, llega a más niños y el costo por niño es menor.

Nuestro objetivo, al desarrollar esta serie de materiales educativos, fue el diseñarlos para personal que atiende a la niñez de las familias económicamente pobres, que viven en circunstancias marginadas y cuyos padres generalmente tienen una escasa educación. Por lo tanto, explicaremos de forma más amplia el rol de este tipo de agente educativo.

¿Cuál es el rol del personal que atiende a la niñez?

Ser un buen agente educativo para la niñez, significa tener voluntad para aprender acerca de la cultura y los hábitos de crianza de la gente con la cual se trabaja y lo que se necesita como educador de los padres, con sus niños y de la comunidad. Por lo tanto es necesario:

- Escuchar a los padres, los niños y la comunidad. Saber escuchar es probablemente la habilidad más importante que usted debe desarrollar como educador de padres y de la comunidad. Si aprende a escuchar, usted tendrá una herramienta muy valiosa para su aprendizaje permanente. Saber escuchar significará que hablará menos.
- Observar a los padres, los niños y la comunidad: le dará a usted una idea clara del nivel en el cual funcionan y le facilitará su trabajo con ellos. También le dará una idea específica acerca de la cultura y sus prácticas de crianza. Aproveche toda oportunidad para observar qué juegan los niños, con qué objetos, cómo utilizan su tiempo libre los adultos, etc.
- Estimular a los padres para que observen y escuchen a sus niños. Lo más importante que los padres pueden hacer para ayudar al desarrollo social e intelectual de sus hijos, además de darles cariño y afecto, es observarlos y escucharlos para luego saber actuar con ellos.

- Estimule a los padres a que se escuchen entre ellos mismos y que compartan su experiencia sobre cómo están educando a sus niños.
- Escucharse mutuamente les ayuda a valorar y respetar sus propias ideas, al mismo tiempo que aprenden nuevas maneras de manejar a sus niños.

Como persona que trabaja en un centro de atención al preescolar, usted necesita:

- Organizar un ambiente físico y psicológico en el centro, que responda a las necesidades y características de los niños con los cuales trabaja.
- Involucrar significativamente a los padres en actividades del centro e identificar voluntarios que pueden ayudar en cosas específicas.
- Evaluar periódicamente con los padres el programa que usted desarrolla, así como el trabajo de los padres.
- Evaluar su propio trabajo y controlar periódicamente el progreso de los niños (peso y estatura), teniendo en cuenta los más importantes indicadores de desarrollo.

Si usted va a ser un organizador y movilizador comunitario, necesita:

- Conocer su comunidad, su organización y los vecindarios específicos e identificar los recursos que pueden usarse en el programa.
- Identificar las «unidades de organización» (vecindario, pueblo, cuadras) o los grupos interactivos naturales de la comunidad, con el propósito de organizar sus acciones.
- Identificar los líderes y otros recursos (espacio, materiales) necesarios para el programa.
- Organizar, con la participación comunitaria, los programas más apropiados y que pueden responder mejor a las necesidades sentidas.
- Mantener contacto con diferentes instituciones y organizaciones y desarrollar mecanismos de cooperación interinstitucional que pueden cualificar el programa.
- Evaluar periódicamente con la comunidad en general, el impacto y efectividad de los programas.

Si usted va a ser un revitalizador y recreador «cultural», necesita:

- Trabajar con los padres y la comunidad al desarrollar sus programas, tratando de incorporar tanto sus ideas como las de ellos.

- Incorporar al programa algunas de las prácticas culturales de la comunidad (juegos infantiles autóctonos, juguetes, formas adultas de interacción). Esto requiere de un proceso de trabajo con la comunidad.

¿Qué criterios deben tenerse en cuenta para la selección de personal que atiende a la niñez?

Lo ideal es que el personal que atiende a la niñez forme parte y sea seleccionado de la misma comunidad (barrio, pueblo). Esta persona puede ser un hombre o una mujer, dependiendo de las «prácticas culturales» vigentes en la comunidad.

Las siguientes son algunas de sus características deseables:

- Tener un historial de liderazgo y participación dentro de la comunidad, así como ser aceptados por la gente.
- Ser ágiles en el manejo de reuniones y tener una actitud positiva hacia la gente en la comunidad, estando dispuestos a atender sus inquietudes.
- Ser entusiastas y receptivos a aprender nuevas cosas.
- Estar dispuestos a conocer la gente, organización y costumbres de su comunidad y a «redescubrirlas» diariamente.
- Ser flexibles en la preparación de sus planes para que respondan a las necesidades de la comunidad y resuelvan problemas inesperados.
- Escuchar y observar permanentemente el desarrollo de las reuniones y actividades que se realicen en la comunidad. Esta actitud ayudará a que identifique las características más sutiles y las actitudes culturales que puedan contribuir al éxito del programa.
- Estar atento y receptivo para oír las inquietudes, críticas, disgustos, y desacuerdos de algunos padres o miembros de la comunidad. Dándoles el tratamiento adecuado y oportuno.